

# **BIBLIOTECA ABIERTA. CURSO DE INTRODUCCIÓN AL PENSAMIENTO CONTEMPORÁNEO. PRIMERA PARTE — COMISARIADO POR PAUL B. PRECIADO**

— Lunes 09 de Febrero de 2015, a las 19.00 h  
Walter Benjamin leído/usado por César Rendueles

## **RESUMEN DE LA CONFERENCIA**

A pesar de haber trabajado académicamente a Karl Marx, César Rendueles ha usado en mayor medida a Walter Benjamin a lo largo de su trayectoria. De las múltiples vías de acceso al autor alemán, se nos propone aquí una centrada en el pensamiento político. Y es que la relectura y reivindicación de sus escritos, constante desde los años setenta, ha puesto en evidencia la fructífera contribución benjaminiana a la crítica política. Una aportación que se concreta en sus reflexiones sobre las posibilidades de transformación de la realidad social. Según Rendueles, los escritos de Benjamin nos conducen a lugares poco explorados por el pensamiento político convencional, planteando la existencia de alternativas intensas y vivificantes, como salida a la oclusión de ese pensamiento político posmoderno, vacío, muerto y redundante.

Si para López Arnal nuestros tiempos son claramente marxianos, Rendueles sostiene que nos hallamos en pleno auge del legado benjaminiano. Y, compartiendo el gusto por las aporías de ambos autores alemanes, se parte aquí de una aporía detectada por Terry Eagleton, según la cual «la posición revolucionaria de Walter Benjamin es en todas sus manifestaciones estética y cualquier otra interpretación es un malentendido». Es precisamente en el análisis del campo estético y de la vida burguesa, donde Benjamin se topa, tal vez a su pesar, con un problema general y un interés consecuente a modo de solución. El problema se refiere a la limitación de nuestras formas de vida a la experiencia histórica y a una tendencia a vivir vidas dañadas o limitadas. La solución que se deriva de sus análisis, ofrecerá un conjunto de posibilidades de transformación social, sustentadas en el deseo de alcanzar

formas de experiencia más enriquecedoras que propicien un incremento de sentido (si utilizamos la terminología nietzscheana). Para Benjamin, las vidas no dañadas y no alienadas serían aquellas que logran superar la dimensión de la repetición ritual del mundo de los mitos y la dimensión aurática de la excepcionalidad.

En un contexto como el contemporáneo, de despolitización de los espacios públicos y anulación del conflicto, se reivindica la politización de la estética benjaminiana. Esta consiste, según Rendueles, en una traslación al campo cultural y al simbólico de ese núcleo argumental marxista según el cual la Modernidad y el Capitalismo han creado las condiciones necesarias para llevar una vida emancipada, pero esta constantemente se niega a sí misma el desarrollo de dichas condiciones. Así, Benjamin confía en que los elementos necesarios para la emancipación ya se encuentran entre nosotros. Simplemente debemos redescubrirlos y recombinarlos, liberándolos de la ideología en la que están inscritos. Como resultado obtendremos la apertura de fisuras que nos permitirán concebir realidades alternativas. Una de las más evidentes, y al mismo tiempo más actuales, es la reivindicación del sentido común y la normalidad como estrategias sencillas de desarticulación de las experiencias dominantes, en especial las relativas a unas élites de poder cada vez más irresponsables, cleptómanas y rebeldes frente al orden. Para Benjamin la revolución es un pequeño cambio que lo trastoca todo.

En el campo estrictamente estético, esta premisa se traduciría en la búsqueda de intersticios sobre los que se puede intervenir para provocar la mencionada deconstrucción. La terminología benjaminiana relativa a este desmontaje nos habla de «imágenes dialécticas» y «constelaciones», entendidas como ordenaciones de imágenes y conceptos a través de los que se manifiestan las ideas; como un haz de relaciones conceptuales que no aspira a ninguna estabilidad más allá de una cristalización momentánea. Rendueles ejemplifica esta estrategia planteando una constelación de sentido benjaminiana: agrupa el lema del anuncio de Nike para los Juegos Olímpicos de Atlanta 1996 —«No ganas la plata, pierdes el oro»—; con la canción de Ricky Martin *La copa de la vida* —himno oficial del Mundial de Fútbol de Francia de 1998—; con un gráfico de la distribución de ingresos en Estados Unidos; y con un montaje de películas de propaganda de Leni *Riefenstahl. Emerge*

*así una intuición en torno a las relaciones entre la práctica deportiva, la agresividad, la competitividad y ciertos entramados de características totalizadoras.*

Ahora bien, Rendueles también plantea las limitaciones de la propuesta benjaminiana, en especial aquella asunción de la lógica del fragmento o de la constelación, no como freno de emergencia, sino como sistema dominante: vive muchas vidas, atrévete a vivir una vida de reinención. Frente a estas metáforas dominantes de nuestro tiempo, en torno a lo nodular o reticular como motor de un engranaje nihilista del consumo que escape basura no reutilizable, Rendueles acude a Benjamin para plantear una estrategia intermedia que se pregunta cómo lograr que realidades antropológicas duraderas puedan llegar a perseverar o florecer en este mundo en el que vivimos. Se nos invita a imaginarnos, no como personajes de un videoclip, de *Matrix* o de *V de Vendetta*, sino como hijos, padres, amigos o madres, y a tirar finalmente de aquel freno de emergencia de la historia para volver a ser otra cosa.